

MONTES, Fotógrafo.-Plaza del Corpus, 6 (Planta baja)

Ved exposición de retratos en los escaparates de la casa

AGUAS
minerales, naturales de

CARABANA

Purgantes
Depurativas, Antibiliosas
Antiherpéticas

DE VENTA EN TODO EL MUNDO

Propietarios: Vda. e hijos de R. J. Chavarri.--Dirección y Oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate, cremas finísimas, caramelos suizos, fondant y dulces varios.

De venta: En todas las principales confiterías de Madrid y provincias

Montera 25, Depósito Central: 25,

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivos completamente desembolsado
Agencias en todas las provincias de España,
Francia y Portugal



52 años de existencia

Seguros sobre la vida-- Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia: Don Celestino Pasagali Plaza Mayor, 41 PLANTA BAJA

¡ÉXITO! ¡ÉXITO! ¡ÉXITO!
DE
Las Maravillas de España
La descripción gráfica más lujosa y completa de la España artística y monumental
5 ÁLBUMS PUBLICADOS
MADRID, SAN SEBASTIÁN, BARCELONA,
VALENCIA Y LA COSTA DE LEVANTE
ACABA DE PUBLICARSE
GALICIA Y ASTURIAS { VIGO, PONTEVEDRA, ORENSE,
LUGO, OVIEDO, GIJÓN
De venta en todas las Librerías y en la CASA EDITORIAL BAILLY-BAILLIÈRE,
Núñez de Balboa, 21, y plaza de Santa Ana, 11, MADRID.—Teléf. 8 90.
PRECIO: MADRID, 3 pías. PROVINCIAS, 3,50 pías. cada Álbum.

BARCELONA Sociedad Anónima CROS Princesa, 21

FÁBRICAS EN BADALONA, ALICANTE Y SEVILLA

--- Primeras materias para abonos ---

Superfosfatos, nitratos, sulfato amónico, sales de potasa, sulfatos de hierro y cobre, ácidos y sales para industria, etc., etc.

AGENTES Y DEPÓSITOS EN LOS PRINCIPALES CENTROS AGRICOLAS DE ESPAÑA

Pídanse precios y noticias mercantiles

DELEGACION EN MADRID Calle del Barquillo, núm. 26.-Teléfono 997
SERVICIOS GRATUITOS.—Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras; y envío de varios folletos agrícolas.

Cafés de la Compañía Colonial

Son siempre los preferidos

Café Puerto Rico: Cajita precintada de 10 gramos á 0'90 pesetas cajita

LIBROS

Señor particular desea comprar toda clase de libros en grandes y pequeñas cantidades.
Avisos: Cervantes, 18, estereria.

Mercados

SEGOVIA
Hoy se han cotizado los cereales a los siguientes precios:
Trigo, a 16'00 pesetas las 94 libras.
Cebada, a 9'25 id. fanega.
Centeno, a 11'75 id. las 90 libras.
FUENTEPELAYO
Trigo, la fanega, 15'25 pesetas
Centeno, id 11'25 id.
Cebada, id. 9'00 id.
Algarroba, id. 11'00 id.
Yeros, a 10'00 id.
Garbanzos finos superiores, 30 id.
Corresponsal.
AREVALO
Trigo, a 16'50 pesetas las 94 libras castellanas.
Centeno, a 12'50 id.

Cebada, a 10'00 y 10'25 id.
Algarroba, a 12'50 id.
Tendencia del mercado firme.
Temporal, bueno.

Corresponsal.

AYLLON

Trigo, la fanega, 15,00 pesetas.
Centeno, id. 11'50 id.
Cebada, id. 9'25 id.
Algarrobas, id. 13'00 id.
Yeros, id. 13'25 id.
Patatas, la arroba, 1'75 id.
Alubias, la fanega, 25 id.
Avena, id. 5'75 id.
Cerdos semaneros de 25 a 30 pesetas.

Corresponsal.

VALLADOLID

Almacenes del Canal.—Entraron 200 fanegas de trigo que se pagaron a 16'50 pesetas las 94 libras.
Almacenes del Arco.—Entraron 200 fanegas de trigo, que se pagaron a 16'50 pesetas las 94 libras.

Corresponsal.

ARANDA DE DUERO

Trigo, a 16'00 pesetas las 94 libras
Centeno, a 12'00 id.
Cebada, a 10'25 id. id.

Avena, 5'75 id.
Algarroba, a 11'50 id. id.
Lana sin lavar, la arroba, 23'00 id.
Corresponsal.

ACADEMIA

Cano de Rueda

Preparatoria de oposiciones a los Cuerpos de Correos y Telégrafos y para obtener en tres años el Grado de Bachiller, con matrículas en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Clases independientes clasificadas por conocimientos en grupos de quince alumnos.—Profesorado competente y prestigioso de todos los Cuerpos.—Matrículas en cualquier época del año.

Pídanse informas y reglamentos a la Dirección

Fuencarral, 55.--Madrid

FOLLETON DE EL ADELANTADO 22

acceder a la unión, prefiriendo tal vez ver a Carlos muerto que marido de ella. Sí, la condesa no había dado el golpe personalmente, pero lo había hecho hacer por otro.

Ella era la única persona que podía abrigar tan malvadas intenciones contra el conde, del cual, además, era la única heredera.

—Yo sola descubriré a la culpable—pensaba—y no tendré para ella ni indulgencia ni piedad. ¡Oh! pobre Carlos mío, mi único amor, serás vengado, ¡te lo juro!

Animada por este pensamiento, Nina reflexionó sobre lo que debía hacer cuando la pusiesen en libertad.

Era una fría mañana de Noviembre cuando la abrieron la puerta de la cárcel.

A pesar de su tremendo dolor, de la falta de aire y del régimen de la presión, Nina conservaba su admirable belleza.

Nadie, al pasar por su lado, permanecía insensible ante la belleza de aquel rostro, de aquellas facciones de líneas puras, delicadas,

de aquellos grandes ojos azules, ligeramente circundados de negro, y de un brillo febril.

La joven se dirigió a su casa. Cuando estaba cerca de ella vió a Struga con las mangas arremangadas y las manos en las caderas, que platicaba a la puerta de la tienda con dos muchachas andrajosas y algunos granujas.

Estos, que la habían visto, la dirigieron algunas frases injuriosas.

Nina no cambió de color, ni bajó los ojos, sino que pasó ante ellos altanera y despreciativa, y entró en su casa con la cabeza alta.

En el relleno de la escalera se encontró a Martín, que también acababa de salir de la cárcel. El joven llamaba en vano a la puerta de su casa, porque su madre, que no le aguardaba, había ido como de costumbre a la fábrica.

Al ver al joven, Nina lanzó una exclamación de alegría.

—¡Dios sea loado!—exclamó.—Al fin te han puesto en libertad! Tu prisión era mi remordimiento.

Las lágrimas corrían por las mejillas de Martín.

—No tienes nada que reprocharte—la dijo.—¿Cree que no tendrás tú ninguna duda sobre mi inocencia?

—Oh, mi pobre Martín: si yo hubiese dudado de ti un solo instante, no me lo habría nunca perdonado.

El joven se enjugó los ojos.
—Gracias, Nina; el único sufrimiento mío durante el tiempo que ha durado mi prisión, era saber que te acusaban.

—No hablemos más de eso—interrumpió Nina bruscamente.—Cuando pienso en todo lo que ha sucedido, pierdo la cabeza.

Abrió la puerta de su casa y dijo al joven: —Entra conmigo y aguarda aquí a tu madre.

La habitación de Nina estaba toda desordenada, porque la habían registrado. Nina lo comprendió, sonrió amargamente... y colocándolo sobre el lecho un paquete de ropa, dijo:

—Habrán hecho otro tanto en tu casa, pobre Martín. Y mientras se afanaban bus-

cando las pruebas de nuestra culpabilidad, y nos martirizaban de todas las formas posibles, el verdadero asesino estaba tranquilo gozando de la impunidad. ¡Oh! cómo debe haberse reído de la miopía de nuestra policía...

—¿Sospechas de alguien, Nina?—preguntó Martín con vivacidad.

La joven se encogió de hombros.
—No—respondió.— Sólo veo tinieblas. ¿Pero a qué trabajar por hacer la luz? El asesino no puede devolverme a mi Carlos, al amor mío. No hablemos más de esto.

—Como gustes.
—¿Quisiera que me hicieses un favor.

—Estoy pronto.
—Yo me siento muy débil, y desde ayer que no como; a tí te debe suceder lo propio. Así, toma estas cinco libras y ve a hacer algunas provisiones; yo no tengo aun valor para salir.

—Voy—dijo Martín.—Pero no necesito dinero; yo también tengo, y si me lo permites, comeré contigo...